

"Las FARC-EP, tenemos en la unidad uno de nuestros mayores tesoros" Entrevista con C. Fabián Ramírez

Domingo, 23 Marzo 2014 00:00

Escrito por Delegación de paz FARC-EP



Comandante Fabián Ramírez

Foto: FARC-EP

"Ahora tenemos la misión de allanar los caminos hacia la conquista de la paz mediante el diálogo, y a eso le ponemos el máximo esfuerzo"

Fabián Ramírez posee una larga experiencia en la lucha por la paz democrática con justicia social. En esta entrevista en exclusiva responde con claridad y contundencia sobre distintos temas. Con la convicción de quien hace lo que le corresponde afirma: *"Ahora tenemos la misión de allanar los caminos hacia la conquista de la paz mediante el diálogo, y a eso le ponemos el máximo esfuerzo"*

1. ¿Con su llegada a La Habana se desbarata la campaña mediática sobre la supuesta división del Bloque Sur de las FARC-EP frente a los diálogos de paz?

La llegada de los comandantes Fidel Rondón, Jairo Martínez y mi persona, a La Habana, es la concreción de los planes que las FARC-EP ejecutan cuando ven la necesidad de hacerlo y no cuando los medios quieren. Digo esto para expresar que mi llegada o la de los demás compañeros, no se da para demostrarle nada a nadie, pues las campañas mediáticas de desinformación surgen porque hacen parte de la guerra y que cesen no depende propiamente de nosotros. Los grandes medios de comunicación, o mejor de desinformación, juegan un papel activo en el desarrollo de la confrontación, sobre todo en el plano ideológico, pero también de manera directa le meten leña a la hoguera de la guerra acuñando las mentiras que se crean en los escenarios de la inteligencia militar.



La división de las FARC, es solamente una quimera, un sueño acariciado por nuestros enemigos. Las FARC-EP, tenemos en la unidad uno de nuestros mayores tesoros que cuidamos empeñándonos a fondo en sacar adelante cada tarea que le de impulso a nuestro plan estratégico por la toma del poder para el pueblo. Ahora tenemos la misión de allanar los caminos hacia la conquista de la paz mediante el diálogo, y a eso le ponemos máximo esfuerzo. El Bloque Sur, como el conjunto de las FARC-EP, tienen el convencimiento de que esto es posible. Tenemos un equipo de compañeros acá en la Habana dedicados a este asunto. Desde el principio han hecho un buen trabajo contando con todo nuestro respaldo.

2. ¿Qué intención tiene las acusaciones recurrentes de narcotráfico hacia los principales dirigentes de la insurgencia?

En un país azotado por la guerra y gobernado por mafias es fácil que el ladrón grite jagarren al ladrón!, sencillamente se trata de acusaciones orientadas a descalificar el altruismo de nuestra lucha, nuestra condición de revolucionarios, nuestro carácter de fuerza política que plantea un programa de solución a los graves problemas de miseria y desigualdad que el bloque de poder nos ha impuesto.

El narcotráfico en Colombia no es un flagelo que dependa de las FARC. Eso es un sofisma que han posicionado como arma de guerra sucia en un escenario donde el régimen está realmente gansterizado. De Turbay Ayala para acá no hay un solo presidente que no haya sido “elegido” con los llamados dineros calientes, y esa situación se presenta también contaminando a alcaldes, gobernadores, parlamentarios, etc. Sin lugar a dudas toda la institucionalidad está tocada por los dineros de las mafias. Esto es un hecho notorio que no requiere ahora más argumentaciones probatorias, entendiéndolo que se trata de parte de la realidad de corrupción que vive el país y que tiene otras aristas como por ejemplo la descomposición que existe en las fuerzas armadas. Acaba de estallar un escándalo que involucra a varios generales y sin más allá ni más acá le pasa por un ladito al ministro de Defensa, como si este señor no existiera o no se diera cuenta de la podredumbre que le rodea.

Me parece que en medio del diálogo de paz lo sensato no es estigmatizar sino encontrar salidas al problema. Nosotros hemos presentado ya cincuenta propuestas mínimas para coadyuvar en la solución de este terrible flagelo que toca al orbe en general. Se trata de iniciativas que apuntan a superar la equivocada estrategia prohibicionista y de represión, de fumigaciones aéreas y erradicación forzada que hasta ahora han impuesto en

desarrollo de la cuestionada guerra contra las drogas. Las FARC tenemos absoluta determinación de impulsar la sustitución gradual, ojala al lado del gobierno, en un ambiente de paz.

3. ¿Cómo se analiza desde las montañas de Colombia, en la base guerrillera, los esfuerzos de paz que se desarrollan en la capital cubana?

El análisis que hemos hecho con la base guerrillera es de un alto optimismo, muy comprometidos y convencidos que la salida negociada a este conflicto social y armado que vivimos en Colombia, es la mejor opción para poder enrumbar a nuestro país hacia una era de desarrollo y progreso en la que impere el bienestar para todo el pueblo. Hemos reafirmado más de una vez, que todos los guerrilleros y guerrilleras colocaremos nuestras energías, ganas y disposición, para que los esfuerzos que se realizan en La Habana realmente conduzcan a la paz. Esperamos y confiamos que al Gobierno también lo acompañe esa buena disposición y entrega hacia este anhelo que pide toda Colombia: LA PAZ CON JUSTICIA SOCIAL, DEMOCRACIA Y SOBERANÍA.

4. ¿Qué balance hace de este ciclo numero 21 recién concluido?

Podemos decir que hay importantes avances, por ejemplo la coincidencia en que la existencia de los cultivos de uso ilícito y del fenómeno del narcotráfico en general, es un problema de índole social al que hay que darle un tratamiento también social. Tenemos la coincidencia en que la sustitución se debe lograr entre todos, respetando los usos culturales y ancestrales, y que eso implica darle alternativas de vida a las familias involucradas. La opción no es la criminalización ni la persecución de los campesinos cultivadores o de los consumidores, estos son víctimas del fenómeno, y a mi modo de ver, creo que esto está entendido por el gobierno y hay la disposición de darle solución al tema proyectando un programa y planes que apuntan a trazar una política fundamentada en el respeto a los derechos humanos. En esta perspectiva aspiramos a que el gobierno entienda que deben cesar las fumigaciones aéreas por el inmenso daño ambiental que generan.

Insistiría en que este ciclo número 21, deja claro que La fracasada **“Guerra contra las drogas”** no es la salida y por ende no soluciona en nada este grave problema social. Es así como de nuestra parte se fundamentó que la salida es no acusando al campesino cultivador y al consumidor como los responsables, sino haciéndolos partes integrantes de la construcción de una nueva política, integrándolos a la elaboración de planes y programas para la sustitución de los cultivos de uso ilícitos. Poniéndolos como protagonistas de un nuevo destino.

Pero por otro lado dejamos claro que hay que dar la batalla con todas las herramientas posibles a las mafias del narcotráfico y a aquellos que por medio del lavado de activos mueven este negocio que está inscrito en la lista de las grandes empresas capitalistas a nivel mundial.

Finalmente, digo que las FARC son abanderadas de la lucha contra el narcotráfico desde los años ochenta. De hecho, hemos expuesto en la Mesa experiencias, donde las FARC-EP, desde esa época, más o menos desde el año 84, han venido buscando una salida real, práctica a la existencia de los cultivos de uso ilícito. Jamás estamos de acuerdo en darle una salida militar a este grave problema y mucho menos que el asunto se tome como mampara para adelantar la lucha contrainsurgente. Nosotros confiamos en la posibilidad de un pronto acuerdo en este campo, pero si no se da creemos que es necesario que el gobierno separe su estrategia de guerra contrainsurgente de la lucha contra las drogas. Este último es un problema que no se debe militarizar, pues la afección que se hace contra miles de campesinos y población rural en general, es inmensa.